



Fernando Martínez González
nacional@cronica.com.mx



Perspectiva económica para 2026

A pesar de que durante el presente año no vivimos ninguna crisis seria en el terreno económico, estamos cerrando el año como lo empezamos, sin crecimiento económico. Las circunstancias que aparecen como principales causas son básicamente tres: inseguridad, incertidumbre jurídica y debilidad del mercado interno.

Según datos que arrojó una reciente encuesta realizada por el Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresas (IPADE), entre empresarios y directores de grandes corporaciones, sólo el 35% de los entrevistados consideró que el año fue un buen momento para invertir. El consumo privado permaneció estancado de ahí que el Banco de México ha estimado que el año cerrará con un crecimiento de apenas 0.39% y la confianza del consumidor disminuyó un 3% en relación con datos del año pasado.

El paquete económico aprobado para el 2026 implica una realidad presupuestal que obliga a seguir gastando más de lo que ingresamos y por ello a México no le quedó sino continuar contratando más deuda para seguir soportando los programas sociales y financiando obras de dudosa rentabilidad como el Tren Maya y Mexicana de Aviación en

su versión como aerolínea del estado.

Los ingresos previstos de 8.62 billones de pesos serán posibles con base a una mayor y más eficiente recaudación; por ISR 3.07 billones, por IVA 1.60 billones, así como 761 millones, por impuestos especiales sobre producción y servicios.

El costo financiero de la deuda representa una cantidad similar a la suma de los presupuestos para educación y salud. El crecimiento estimado de la economía para todo el 2026, apenas llegará a 1.29% según estimaciones de banqueros y financieros expertos.

Ante las presiones del gobierno de Trump el año 2026, será un año de definiciones cruciales con motivo de la revisión del T-MEC, tema en el que el gobierno de Sheinbaum, a través de su secretario de economía Marcelo Ebrard, ha estado haciendo un trabajo muy importante, lo que ha dejado en claro la prácticamente segura renovación del tratado trilateral al constituir un factor esencial en la consolidación y éxito de la integración económica de toda la región de Norteamérica.

En lo relativo al manejo de la deuda externa, la Secretaría de Hacienda a cargo de Edgar Amador, como una medida

para contrarrestar las consecuencias del financiamiento de la deuda, llevó a cabo la colocación de bonos muy exitosa por un total de 26,200 millones de pesos, en los primeros meses del gobierno de Sheinbaum, con una fuerte demanda de inversionistas nacionales y extranjeros. Asimismo, observadores expertos en economía han elogiado el cambio de estrategia en relación con la política eléctrica del gobierno al aceptar, en una primera etapa, inversiones del sector privado por 4 mil 752 millones de dólares en 20 planes medio ambientales, a llevarse a cabo entre 2026 y 2029 en 11 estados, 15 de estos proyectos son fotovoltaicos y 5 eólicos.

Estas medidas aunadas a las reuniones con empresarios del más alto nivel del CCE buscan reactivar las inversiones privadas que hagan crecer nuestra economía y de esta manera se rompa el círculo vicioso de nulo crecimiento a lo largo del año que está por concluir.

La clave está en favorecer la inversión privada que ha estado muy retraída durante el año y que se explica ante la incertidumbre por lo que sucederá con el T-MEC. La decisión del gobierno de la presidenta Sheinbaum de abrir

la posibilidad de las inversiones privadas está muy a tono con lo que reclaman diversos sectores norteamericanos para que se discuta en las revisiones al T-MEC el tema de las preferencias que se otorgan a Pemex y CFE sobre empresas del mismo giro norteamericanas y que de acuerdo con el tratado, representan una violación a los acuerdos firmados.

El año próximo estará marcado por las negociaciones con nuestros tres socios comerciales más importantes para la vida económica del país. No podemos olvidar que Trump ha estado enviando adelantos de lo que serán sus alegatos principales. Ebrard y la presidenta lo tienen muy consciente y seguramente el equipo mexicano estará preparado. •

El paquete económico implica una realidad que obliga a seguir gastando más de lo que ingresamos y por ello a México no le quedó sino continuar contratando deuda para seguir soportando los programas sociales y financiando obras de dudosa rentabilidad